



### CESA EL IMPERIO ESPAÑOL EN AMERICA

Esta foto es de un valor histórico extraordinario: marca el instante en que la soberanía española cesa en Cuba, después de cuatro siglos de dominio. El momento es solemne, no sólo en la Historia de Cuba, sino en la de América. El 10. de enero de 1899, España abandonaba el último eslabón de su imperio americano. El grabado recoge el dramático momento cuando el Capitán General don Adolfo Jiménez Castellanos, acompañado de su comitiva, al salir del Palacio de la Plaza de Armas (hoy Ayuntamiento de La Habana), cruza frente al Castillo de la Fuerza, camino del puerto, para tomar el barco que lo ha de conducir a España. Así concluía un imperio que había durado cuatrocientos años en esta parte del Nuevo Mundo. El esfuerzo de los cubanos para llegar a ese resultado había sido muy grande: una centuria de luchas con sacrificios de millares de vidas y destrucción de enormes riquezas materiales, testimoniaban el derecho a la libertad e independencia de esta Isla. Fué una tarea ciclópea. La guerra arrasó todo el territorio, y aún no había habido tiempo de reponerse. Pero en este día, como refiere un cronista de la época: "...la alegría del pueblo

era inmensa; se desbordaba por todas partes; se expresaba en cuantas formas puede exteriorizarse ese sentimiento. Los cubanos estaban delirantes; no había hogar, por modesto que fuera, que no apareciese en alguna forma engalanado, y los fuegos artificiales, los gritos, las aclamaciones, los cantos y las músicas, saludaban desde los primeros resplandores del alba y con estruendosa algazara, la que para todos era aurora de gratas esperanzas, consagración definitiva de un anhelo por muchos años suspirado..."

El poder político de España se iba, con sus corruptelas sociales y administrativas, sus funcionarios venales, sus vejámenes al nativo, su triste aparato inquisitorial... Toda esa España repelente que tanto habían combatido los cubanos dignos, evacuaba en esta fecha. Jiménez Castellanos y su séquito se la llevaban en sus maletas. Y mientras esa España imperial y dominadora se escurría, en la conciencia del pueblo cubano quedaba lo mejor de España: sus tradiciones espirituales, el vigoroso carácter de sus hijos, en fin, su patrimonio histórico, que vale más que todos los dominios políticos...